

Delphine de Vigan

LOS REYES DE LA CASA

Anagrama, 2022, 344 págs.

20,90 euros (papel) / 10,99 euros (ebook)

Traducción de Pablo Martín Sánchez



En verano de 2001 finalizó por todo lo alto la primera temporada de *Loft Story*, producción en la estela de Gran Hermano que introdujo la telerrealidad en Francia. Con este formato se cumplió una posibilidad desde entonces muy codiciada: pasar en pocas semanas del anonimato a la fama por el mero hecho

de «mostrarse y permanecer en el encuadre, frente al objetivo». Delphine de Vigan (Boulogne-Billancourt, 1966) centra su novela en Mélanie Claux, una adolescente reservada, incluso anodina, fascinada por lo único que parece llenarle un indescriptible vacío interior, la pequeña pantalla, y por ese nuevo «culto al ego» y esfuerzo impostado por agradar. Mélanie, en consonancia con el espíritu de los tiempos, lo apostará todo a participar en uno de esos programas para ser «vista, reconocida y admirada».

La opción se le presenta y fracasa, pero conseguirá reengancharse a su sueño más adelante —en 2019—, como madre de extrarradio, gracias a las redes sociales y a monetizar a sus hijos por medio de un canal de YouTube con el que alcanzará una audiencia millonaria. Ocurrirá que la hija de seis años, Kimmy, en uno de esos momentos en que

no está creando contenidos a su pesar, desaparece. Es entonces cuando este retrato social de nuestro siglo se mezcla con el género policíaco, y una agente, Clara Roussel, investigará este sórdido mundo de sobreexposición de menores, a cambio de notoriedad y dinero, para resolver el paradero de la menor. Esta, junto con su hermano, en la parte final del libro, en un futuro 2031, ejercerá su derecho a reclamar la «infancia robada». Construida con capítulos cortos que mezclan pesquisas, transcripciones de publicaciones, *stories* e interrogatorios de la familia *youtuber*, De Vigan explora esta variedad de explotación infantil, que no es nueva –recordemos el microcosmos de los concursos de belleza–, pero que eleva varios grados la opresión a niños desprotegidos por padres rapaces cuando la ambición se mezcla con la perversión de la intimidad y la insaciabilidad de las redes.

*Los reyes de la casa* apunta al corazón de nuestra cotidianidad –la de los filtros, los avatares y las identidades mejoradas–, pero yerra un tanto el tiro al querer ser a la vez ensayo sociológico, *thriller* y novela psicológica. Con todo, sobresale el perfil de Mélanie, tan enfermizamente exhibicionista, tan infectada de los clichés que ni siquiera es consciente del daño que está provocando.

Marta Rebón (escritora)

© *El Mundo*.